OIET
OBSERVATORIO INTERNACIONAL
DE ESTUDIOS SOBRE TERRORISMO

Anuario del terrorismo yihadista 2021

Resumen ejecutivo

COVITE
Colectivo de Víctimas
del Terrorismo

TERRORISMO YIHADISTA GLOBAL. EVOLUCIÓN Y DINÁMICAS DESARROLLADAS EN 2021

El terrorismo yihadista ha continuado en 2021 su proceso de expansión a nivel global. A medida que las franquicias regionales vinculadas a Al Qaeda y a Daesh ganan influencia y presencia dentro del movimiento, el extremismo violento se abre hueco en países en los que hasta hace apenas dos o tres años parecía impensable que pudiese hacerlo, tales como la República Democrática del Congo, Mozambique, y más recientemente Uganda, Sudán, Benín, Togo, Costa de Marfil y Tanzania.

África Subsahariana, y especialmente el Sahel Occidental, constituyen el principal foco de actividad yihadista a nivel global. Las organizaciones yihadistas que allí operan no se conforman con consolidar sus ya tradicionales áreas de influencia, sino que tratan de abarcar nuevos territorios cruzando fronteras y dirigiéndose hacia sus países vecinos. Así se entiende la cada vez mayor expansión del yihadismo en la mitad sur del continente africano.

2.193
ATENTADOS

9.603
VÍCTIMAS MORTALES

IMPACTO GLOBAL

36 países han sufrido al menos un atentado

ÁFRICA OCCIDENTAL

concentra el 47% de los atentados y el 44% de las víctimas

AEROPUERTO DE KABUL

atentado más letal del año

1 Estabilización de la cifra de atentados y víctimas

A lo largo de 2021 se han dado alrededor del mundo al menos un total de 2.193 atentados de inspiración yihadista en los que han perdido la vida 9.603 personas. Tanto el número de ataques como la cifra de víctimas mortales presentan niveles similares al año anterior cuando se registraron 2.350 atentados y 9.748 fallecidos.

El incremento de la letalidad 2

Si bien a partir de 2017 se había observado una reducción considerable y progresiva de las acciones terroristas más letales, en el último año se ha revertido por completo esta realidad, dándose diversos atentados que dejaron más de un centenar de víctimas cada uno de ellos. Buena parte de las acciones terroristas que mayor mortandad provocan en el mundo son obra de Daesh y de sus distintas ramas territoriales.

3 Vuelta al pasado

La llegada de los talibán al poder en Afganistán supone el acontecimiento del año en lo que concierne a la actividad yihadista. Veinte años después de que fuesen desalojados del gobierno, han sido capaces de reorganizarse y saber esperar a un momento oportuno que llegó con el anuncio de la salida de las tropas estadounidenses del país. La toma de Kabul en agosto de 2021 representa un nuevo hito histórico para el yihadismo global, que probablemente tratará de ser emulado a corto plazo en otros escenarios.

Réplicas del seísmo en Afganistán 4

El éxito de los talibán afganos ha sido absorbido como un fuerte impulso por diversas organizaciones yihadistas que tienen como propósito derrocar a gobiernos apóstatas y expulsar cualquier influencia occidental. Desde África Occidental hasta Pakistán, diferentes agrupaciones terroristas han establecido una hoja de ruta similar a los talibán afganos, comenzando por mostrarse receptivos y negociar con unos gobiernos locales que les abran las puertas al poder a cambio de acabar con la violencia y de unas promesas de paz que difícilmente cumplirán.

5 Aceleración de la descentralización

La descomposición del movimiento yihadista global en dos grandes organizaciones transnacionales, que a su vez tienen presencia en buena parte del mundo a través de diversas ramas territoriales que actúan como franquicias regionales, está favoreciendo que en estos momentos el yihadismo se encuentre más expandido que nunca. El efecto contagio hacia países vecinos y el resurgimiento de focos que parecían estabilizarse sitúan al sur de Asia, África Subsahariana y Oriente Medio como los principales escenarios de actividad terrorista.

6 Expansión global sin parangón y regionalización de agendas

En un momento en el que las estructuras centrales de Al Qaeda y de Daesh han pasado a ocupar un segundo plano en la cosmovisión yihadista, la vanguardia del movimiento ha recaído sobre sus diversas ramas territoriales. Estas han ido ampliando su papel hasta convertirse no solo en actores locales, sino también en figuras regionales debido a la fuerte aspiración de expandirse continuamente más allá de sus áreas lógicas de influencia. Las franquicias provinciales de ambas organizaciones que operan en el Sahel Occidental, así como las ramas vinculadas a Estado Islámico en África Central (ISCAP) y en la región del Khorasan (IS-K) son buenos ejemplos de cómo las fronteras territoriales no son reconocidas ni delimitan su radio de actividad. Así se entiende que solo durante los últimos dos años el yihadismo haya hecho acto de presencia por primera vez en países como Uganda, Sudán, Costa de Marfil, Togo, Benín o Tanzania.

7 Consolidación de agrupaciones independientes

Que Al Qaeda y Daesh estén expandiendo su marca hacia regiones donde no lo habían hecho no impide que cada vez se produzca más un fenómeno por el que distintas agrupaciones de agenda local deciden romper sus vínculos establecidos antaño con estas dos grandes organizaciones transnacionales, como ocurrió con Hayat Tahrir al Sham y Boko Haram, o alejarse de la influencia que estas puedan generar en sus estructuras, algo que ha ocurrido durante los últimos años con la insurgencia sureña de Tailandia respecto a Daesh.

8 El resurgir de Daesh en Irak y Siria

La reaparición de la organización que fue capaz de establecer un califato yihadista en 2014 es una realidad palpable que ya se podía observar durante 2020. Sin embargo, durante los últimos doce meses se ha acelerado tanto la remodelación de su estrategia terrorista como sus prioridades, apostando por una insurgencia de perfil bajo y no tan visible, pero de enorme impacto. Todo ello acompañado de nuevo por la explotación de los conflictos locales y el sectarismo que tan buen resultado le dio en el pasado más reciente.

9 Europa Occidental vuelve a los niveles de actividad prepandemia

Aunque la percepción pueda ser distinta, la actividad terrorista de corte yihadista documentada en Europa Occidental a lo largo de 2021 es significativamente menor que la registrada en el año anterior. De esta forma se ha vuelto a unos niveles previos a la aparición del Covid-19, algo que obliga a preguntarse si la excepción de 2020, cuando se produjeron un total de 17 ataques, se encuentra directamente relacionada con unos atentados que podrían ser resultado de unos procesos de radicalización exprés que se habrían dado durante los meses de confinamiento.

El desempeño de la actividad terrorista de corte yihadista durante el último año ha presentado en ciertos aspectos una continuación de las dinámicas observadas durante su período predecesor, pese a que en ciertos contextos se han producido cambios sustanciales.

ATENTADOS YIHADISTAS POR PAÍSES EN 2021

	PAÍS	ATENTADOS
= 1	Afganistán	599
↑ 2	Burkina Faso	319
↑ 3	Malí	281
↓ 4	Nigeria	173
↑ 5	Irak	134
↓ 6	Camerún	129
↓ 7	Níger	115
=8	Siria	94
↑ 9	RD Congo	61
↓ 10	Somalia	59
↓ 11	Mozambique	47
= 12	Pakistán	40
↑ 13	Egipto	26
↑ 14	Tailandia	23
↑ 15	India	20
↓ 16	Filipinas	15
=17	Kenia	11
↓ 18	Chad	6
↑ 19	Costa de Marfil	6
↓ 20	Yemen	5
=21	Libia	4
↑ 22	Uganda	4
↑ 23	Benín	3
↑ 24	Túnez	2
↓ 25	Indonesia	2
↓ 26	Argelia	2
↑ 27	Tanzania	2
↑ 28	Sudán	2
↓ 29	Francia	2
=30	Maldivas	1
↓ 31	Alemania	1
↑ 32	Nueva Zelanda	1
↑ 33	Noruega	1
↓ 34	Reino Unido	1
↓ 35	Arabia Saudí	1
↑ 36	Togo	1
	TOTAL	2.193

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Si hablamos de víctimas provocadas por el yihadismo, un año más Afganistán es el país más perjudicado, pese a que en 2021 se produjo un decrecimiento de fallecidos respecto al año anterior. En cuanto al resto de los principales escenarios, en la práctica totalidad de todos ellos se ha producido un aumento a tener muy en cuenta. Si comparamos los datos de 2021 con los del año inmediatamente anterior se aprecia que países como Irak, Siria, Burkina Faso, Mali, Níger, República Democrática del Congo o Somalia han incrementado el nivel de mortandad.

NÚMERO DE VÍCTIMAS POR PAÍSES EN 2021

	PAÍS	VÍCTIMAS			
= 1	Afganistán	3.169	↑ 20	Argelia	9
↑ 2	Burkina Faso	1.199	↓ 21	Tanzania	8
↑ 3	Malí	987	↑ 22	Túnez	7
↑ 4	Níger	910	↑ 23	Indonesia	6
↓ 5	Nigeria	767	↑ 24	Sudán	6
↑ 6	Congo	548	↓ 25	Libia	5
↑ 7	Irak	456	↑ 26	Uganda	5
↑ 8	Siria	337	↑ 27	Noruega	5
↑ 9	Somalia	333	↓ 28	Costa de Marfil	4
↓ 10	Camerún	233	↑ 29	Alemania	3
↓ 11	Mozambique	233	↑ 30	Benín	2
↑ 12	Pakistán	127	↓ 31	Francia	1
↓ 13	Chad	66	↓ 32	Reino Unido	1
↑ 14	Kenia	48	= 33	Nueva Zelanda	0
↑ 15	India	40	= 34	Maldivas	0
↓ 16	Egipto	39	=35	Arabia Saudí	0
↑ 17	Yemen	25	↑ 36	Togo	0
= 18	Tailandia	14		TOTAL	9.603
↓ 19	Filipinas	10			

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

El análisis pormenorizado de las diez acciones yihadistas más letales del año también resulta de utilidad a la hora de corroborar todo aquello que se viene afirmando, ya que a través de estos se puede comprobar de forma empírica las dos tendencias que se identifican: por un lado, el desplazamiento completo del principal epicentro de actividad yihadista desde Oriente Medio hacia una doble dirección: el sur de Asia y África Subsahariana. Por el otro, la forma en la que las franquicias regionales se han convertido en la vanguardia del yihadismo global.

LOS DIEZ ATENTADOS TERRORISTAS MÁS LETALES DE 2021

	FECHA	LUGAR	Nº DE FALLECIDOS*	MODUS OPERANDI	AUTORÍA
1	27 agosto	Kabul (Afganistán)	170	Terroristas suicidas	IS-K
2	5 junio	Sebba (Burkina Faso)	160	Incursión en poblado	EIGS
3	21 marzo	Tahoua (Níger)	137	Incursión en poblado	EIGS
4	2 enero	Bangou (Níger)	105	Incursión en poblado	EIGS
5	23 julio	Kandahar (Afganistán)	100	Incursión en poblado	Talibán
6	27 marzo	Palma (Mozambique)	87	Toma de ciudad	ISCAP
7	8 mayo	Kabul (Afganistán)	85	Coche bomba y explosivos	IS-K
8	9 noviembre	Cabo Delgado (Mozambique)	50	Secuestro y ejecución	Ansar al Sunna-ISCAP
9	18 agosto	Arbinda (Burkina Faso)	80	Emboscada	JNIM
10	6 julio	Badghis (Afganistán)	65	Emboscada	Talibán

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

*No se incluye a los terroristas muertos durante el ataque.

Si abordamos el fenómeno yihadista desde la perspectiva de los atentados que han sido materializados sobre suelo europeo en el año 2021, podemos afirmar que en términos puramente cuantitativos y comparativos nos encontramos de nuevo ante un cambio de tendencia, dado que se ha producido una reducción considerable de estos respecto al período anterior. No obstante, es conveniente poner en contexto estos datos desde una perspectiva más amplia, algo que permite hacer una lectura distinta de estos cinco ataques registrados en los que han sido asesinadas diez personas.

ATAQUES TERRORISTAS DE INSPIRACIÓN YIHADISTA EN EUROPA OCCIDENTAL EN 2021

FECHA	LOCALIZACIÓN	FALLECIDOS	TIPOLOGÍA
23 abril	París (Francia)	1	Apuñalamiento
28 mayo	Nantes (Francia)	0	Apuñalamiento
25 junio	Würzburg (Alemania)	3	Apuñalamiento
13 octubre	Kongsberg (Noruega)	5	Arco
15 octubre	Essex (Reino Unido)	1	Apuñalamiento

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

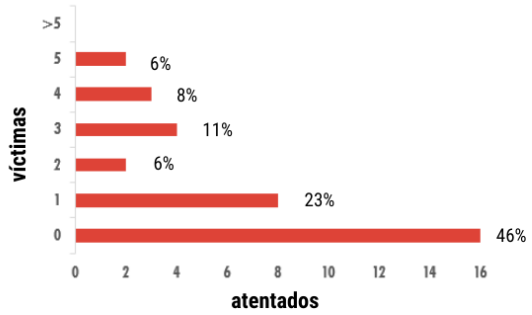
En 2021 continúan dándose los mismos patrones ya observados en la inmensa mayoría de los ataques que han ocurrido durante los últimos cuatro años en Europa. En primer lugar, estos atentados son perpetrados por terroristas que actúan por cuenta propia tras haberse adentrado en un proceso de radicalización. Otro elemento común en estos ataques es que, salvo contadas excepciones, son indiscriminados y no cuentan con una planificación elaborada. Estas acciones cuentan con un presupuesto muy limitado, por lo que acuden a recursos que están al alcance de su mano.

Que estemos ante una fase de atentados caracterizados por un bajo presupuesto, una escasa planificación y contando con la participación de un único terrorista se traduce generalmente en una menor cantidad de víctimas mortales.

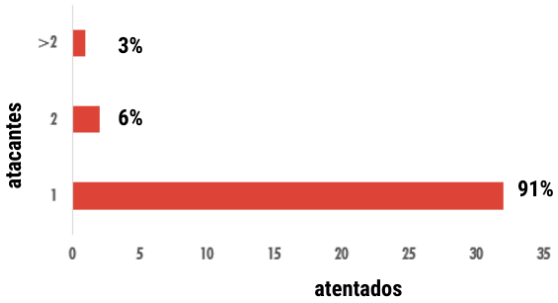
Durante los últimos años, la problemática sobre cómo prevenir el extremismo violento, el radicalismo y el proselitismo dentro de las prisiones europeas ha ido aumentando a medida que se han producido diversos atentados en los que los autores o bien, se radicalizaron en prisión o bien, volvieron a reincidir una vez que cumplieron su condena por terrorismo.

ANÁLISIS DE ATENTADOS DE INSPIRACIÓN YIHADISTA EN EUROPA OCCIDENTAL (2018-2021)*

Número de víctimas por atentado



Número de atacantes por atentado



El 69% de los atentados provocó una o ninguna víctima mortal.

Dos mujeres han participado en atentados.

Condé sur Sarthé
marzo de 2019

Lugano
octubre de 2020

Francia país más golpeado.
17 atentados (49% total)
22 fallecidos (48%)

**Un mismo atentado puede reunir diferentes tipologías.

El 34% de los atentados están relacionados con fenómenos de radicalización desarrollados en el interior de las prisiones

*Información en base a la muestra de 35 atentados registrados en la base de datos del OIET.

OPERACIONES POLICIALES FRENTE AL YIHADISMO EN ESPAÑA 2021

El volumen de operaciones antiterroristas, así como el número de detenidos en España por su implicación en actividades relacionadas con el yihadismo a lo largo de 2021, presenta unas cifras similares a las que se vienen dando desde 2015, a excepción del año 2017 en el que se cometieron los fatídicos atentados de Barcelona y Cambrils. Es más, si comparamos las 22 operaciones registradas en 2021, que se saldaron con la detención de 39 personas, con los datos del año inmediatamente anterior, observamos que prácticamente no se han dado alteraciones en las cifras.

NÚMERO DE OPERACIONES Y DETENIDOS EN 2021

MES	Nº OPERACIONES	DETENIDOS
Enero	1	3
Febrero	1	1
Marzo	6	11
Abril	2	4
Mayo	1	3
Junio	2	2
Julio	1	1
Agosto	1	1
Septiembre	2	2
Octubre	2	7
Noviembre	1	2
Diciembre	2	2
TOTAL	22	39

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Las 22 operaciones realizadas se encuentran repartidas por buena parte del territorio español, si bien es cierto que se concentran especialmente en las zonas costeras. Por su parte, el interior peninsular apenas ha registrado actividad antiterrorista más allá de las varias intervenciones policiales realizadas en Madrid. Esta distribución no supone una novedad respecto a años anteriores, ya que los principales focos siguen siendo las comunidades de Madrid y Cataluña.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LAS OPERACIONES REALIZADAS EN 2021

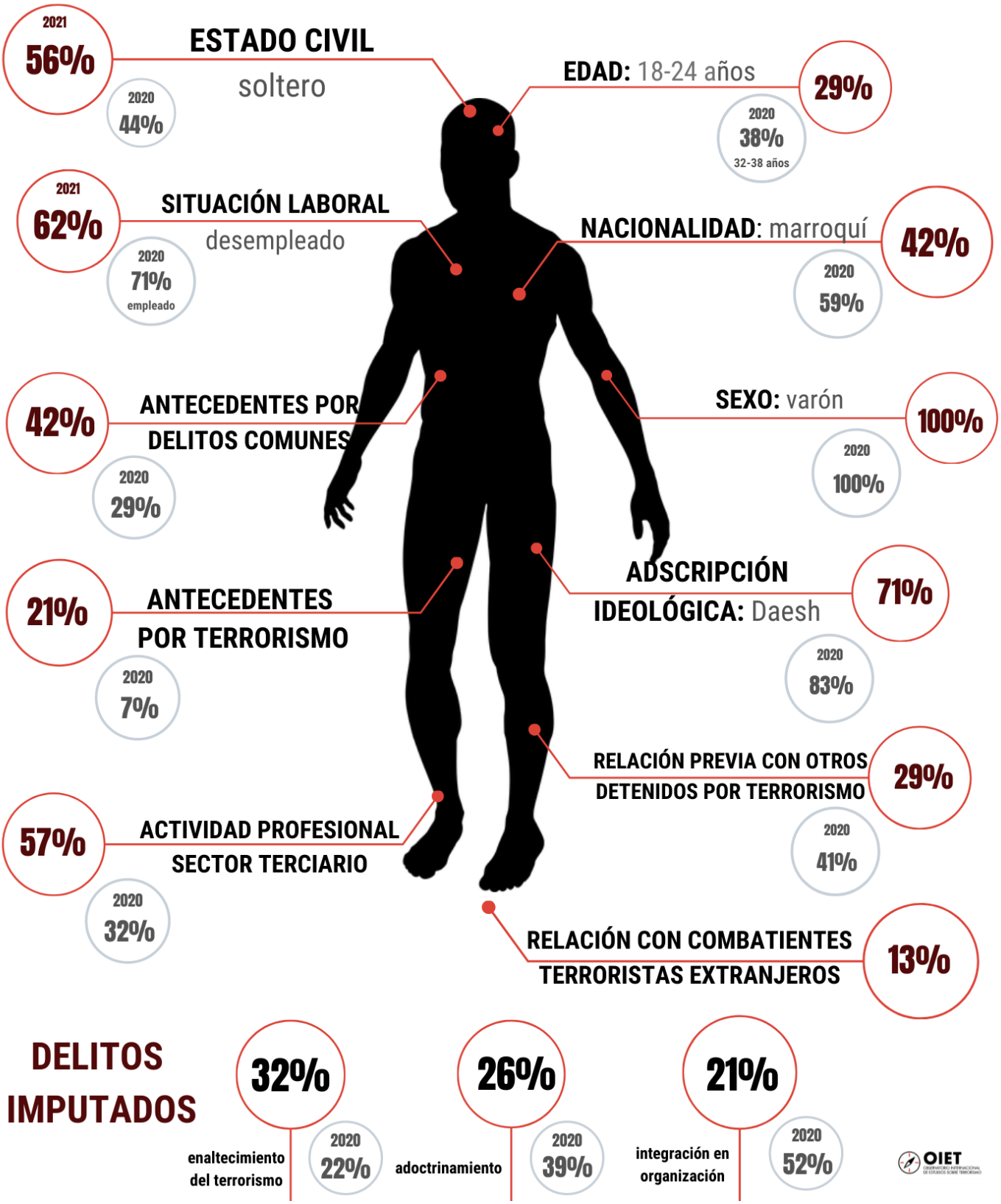
PROVINCIA*	Nº OPERACIONES
Madrid	4
Murcia	3
Mallorca	2
Barcelona	1
Sta. Cruz de Tenerife	1
A Coruña	1
Vizcaya	1
Guipúzcoa	1
Navarra	1
Zaragoza	1
Alicante	1
Toledo	1
Badajoz	1
Sevilla	1
Málaga	1
Granada	1
Almería	1
Ceuta	1
Melilla	1

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARITR DE MINISTERIO DE INTERIOR

***Una misma operación puede realizarse en diferentes provincias de forma simultánea**

A partir del registro y del análisis pormenorizado de distintos parámetros que han sido identificados en cada uno de los 39 detenidos en España a lo largo del año 2021 por su implicación en actividad yihadista podemos elaborar un estudio para conocer aquellos rasgos identificativos que se repiten con mayor asiduidad. Todo ello sin olvidar que uno de los mayores desafíos a los que se hace frente es precisamente la inexistencia de un único perfil que sirva como modelo a la hora de identificar aquellas personas que puedan estar relacionadas con el yihadismo en nuestro país.

ANÁLISIS DE PERFILACIÓN Y PORCENTAJE DE COINCIDENCIA. COMPARATIVA 2020-2021



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

De las 22 operaciones frente al yihadismo realizadas en España en 2021, siete de ellas mantienen relación con actividad desarrollada en el interior de los centros penitenciarios. Es decir, en el último año, una de cada tres operaciones policiales llevadas a cabo en nuestro país implicó directamente procesos de radicalización o labores de adoctrinamiento ejercidas desde el interior de las prisiones.

OPERACIONES POLICIALES CON IMPLICACIÓN DE ACTIVIDADES YIHADISTAS DESARROLLADAS EN EL INTERIOR DE LOS CENTROS PENITENCIARIOS

FECHA	CUERPO	CENTRO PENITENCIARIO	Nº DE DETENIDOS
10 marzo	Guardia Civil	Murcia II y Daroca (Zaragoza)	3
12 marzo	Guardia Civil	Sevilla II	1
26-27 marzo	Guardia Civil	Irún y Córdoba	2
16 abril	Policía Nacional	Murcia II	1
12 mayo	Guardia Civil	Murcia II y Teixeiro (A Coruña)	3
8 septiembre	Policía Nacional	Daroca (Zaragoza)	1
11 octubre	Policía Nacional	Madrid	1

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

TENDENCIAS DEL YIHADISMO EN EL HORIZONTE 2025

El fenómeno yihadista actual se caracteriza por una constante mutación y marcado cambio, con escenarios que varían en márgenes muy limitados y añaden una dificultad adicional en la elaboración de las tendencias que marcarán la agenda yihadista en el horizonte 2025. Sin embargo, si se observa desde una perspectiva más amplia, la evolución y trayectoria que se dibuja en el panorama global del yihadismo sí permite avanzar ciertos elementos que previsiblemente se mantendrán e incluso se agudizarán en el futuro más inmediato, estableciendo una serie de tendencias que marcarán el porvenir del fenómeno yihadista a lo largo de los próximos años.

A pesar de los cambios y las transformaciones sufridas en la agenda global de ciertas potencias protagonistas en la lucha contra el terrorismo, el terror psicológico y las consecuencias sociales, económicas y políticas del yihadismo no cesarán en su intento por modelar las realidades históricas de ciertos puntos calientes de actividad terrorista en el mundo, por lo que la anticipación y la previsión resultarán fundamentales a la hora de combatir el yihadismo.

1

Afganistán

El largo historial de violencia y violaciones sistemáticas de los derechos humanos por parte de los talibán constituyen dos de los puntos a seguir de cerca por parte de la comunidad internacional.

Movimiento yihadista global

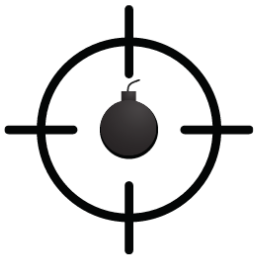
La proyección de fuerza del movimiento yihadista global será capitalizada por las dos principales organizaciones transnacionales, Al Qaeda y Daesh.

2

3

El avance tecnológico

La intencionalidad de adquirir vehículos aéreos no tripulados o el empleo frecuente de artefactos explosivos se han convertido en herramientas y tácticas recurrentes en la estrategia expansiva del terrorismo yihadista



Se amplían los países objetivo

Desde 2020 se viene avanzando la amenaza yihadista en nuevos espacios donde anteriormente no ha tenido una presencia tan marcada. Es el caso de los países costeros del Golfo de Guinea, Uganda o Sudán.

4

5

La nueva era post americana

El vacío que deja Estados Unidos como garante de la seguridad global resulta evidente para la geopolítica actual. Sin embargo, esgrimir cuál será el rol de los actores en esta era post-americana es una tarea pendiente que otros países no tardarán en abordar.

COOPERACIÓN HISPANO-MARROQUÍ EN MATERIA JUDICIAL, POLICIAL E INTELIGENCIA EN LA LUCHA CONTRA EL YIHADISMO Y LA RADICALIZACIÓN VIOLENTA

La cooperación bilateral antiterrorista entre España y Marruecos es un éxito en sí misma por la superación de las dificultades previas y la amplia implementación de medidas y convenios al respecto. Del mismo modo, por la cantidad y calidad de operaciones contraterroristas lanzadas conjuntamente.

No está igualmente definida ni desarrollada la actuación conjunta en la lucha contra la radicalización que en los frentes judicial y policial y de inteligencia.

La prevención del extremismo yihadista y la lucha contra su radicalización sigue siendo uno de los ámbitos que más refuerzo y colaboración necesita. Un aspecto que puede resolverse a futuro con la incorporación de distintas esferas de la sociedad civil en estos procesos, así como plasmar muchos de los exitosos mecanismos judiciales y securitarios al ámbito de la radicalización yihadista. Del mismo modo, el resto de actores hispano-marroquíes deben avanzar y mejorar en la superación de las desconfianzas y reticencias de cooperación existentes –como en los frentes judicial, policial y de inteligencia– en la colaboración común de la respuesta contra el terrorismo yihadista, que seguirá siendo una de las principales amenazas para la seguridad nacional de ambos países.

LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO YIHADISTA

Las víctimas forman parte estructural de la lucha antiterrorista de un país, puesto que son los principales damnificados de la barbarie y el Estado está en deuda con ellos en la medida en que no ha podido proteger su vida y su integridad física o la de sus familiares. Las víctimas son un dique moral en tanto que son un recuerdo permanente del mal y de las razones por las que ese mal atentó no solo contra ellas, sino contra todo un Estado de derecho o contra una comunidad política o religiosa concreta, contra unos valores determinados. Por ello es una obligación ética y política que todos los poderes del Estado se posicionen explícitamente con las víctimas y contribuyan, en la medida de lo posible, a su reparación.

Que los Estados y las sociedades dispongan de mecanismos y recursos para reponerse rápidamente de un atentado terrorista es fundamental no sólo para la defensa de los ciudadanos y del Estado de Derecho, sino también para debilitar a los propios terroristas.

En el caso del terrorismo yihadista no cabe, en ningún caso, confundir la denuncia del islamismo radical y su necesaria deslegitimación con la islamofobia. Son dos cuestiones completamente diferentes y mezclarlas solo coadyuva a la impunidad social y política de quienes utilizan la violencia para imponer su proyecto político islamista radical, situación de la que muchos musulmanes son también víctimas.